

X JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

7, 8 Y 9 DE SEPTIEMBRE DE 2017



Dinámica de acumulación y tasa de ganancia en Argentina durante la Convertibilidad

Lanza Mariano Gonzalo

UNIVERSIDAD NACIONAL GENERAL SARMIENTO



JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA
// SOCIEDAD DE ECONOMÍA CRÍTICA



www.sociedaddeeconomicritica.org



jornadaseconomicritica@gmail.com



[@econ_critica](https://twitter.com/econ_critica)

Dinámica de acumulación y tasa de ganancia en Argentina durante la Convertibilidad.

LANZA, Mariano Gonzalo¹

Abstract

En el presente trabajo se analiza el patrón de acumulación de la economía argentina durante el período de la Convertibilidad (1991-2002), teniendo en cuenta las formas institucionales que se consolidaron en el período y de cómo estas formas institucionales particulares incidieron y fueron incididas por una determinada evolución de la tasa general de ganancia (TGG), produciendo y reproduciendo una particular forma de acumulación del capital.

Para ello se propone estimar la tasa general de ganancia para el período considerado a partir de series monetarias valuadas a precios corrientes que, a diferencia de las estimaciones existentes calculadas a precios constantes, permite contemplar en forma plena la incidencia de los cambios en los precios relativos sobre la tasa de ganancia.

Sobre esta base se busca dar una periodización dentro del recorte analizado, como también comprender el patrón de acumulación del capital, que con su lógica de funcionamiento y dinámica contradictoria permite explicar el auge y el ocaso del modo de regulación neoliberal de la Convertibilidad hasta desembocar en una de las mayores crisis de la historia argentina.

¹ Docente investigador en la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN). Centro de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE-UNRN). Mail: mlanza@unrn.edu.ar

I. INTRODUCCIÓN

El período de la Convertibilidad se inició a principios de los años 90`, en donde se realizaron un conjunto de reformas estructurales y de estabilización dentro del marco del Consenso de Washington, tales como un profundo proceso de privatizaciones de las empresas estatales, una nueva política monetaria y cambiaria y una rápida y drástica apertura económica, tanto comercial como también sobre los movimientos de capitales. Estas políticas han definido unas formas institucionales particulares de restricción monetaria, relación salarial y régimen de competencia que condujeron a una particular evolución de la tasa general de ganancia (TGG) y una específica dinámica de acumulación.

La importancia del análisis reside en que siendo tan importante y central el concepto de la rentabilidad en una economía capitalista, para Argentina existen pocos trabajos que se hayan dedicado a este tema. Por tal, el presente trabajo permitirá aportar, no sólo nuevas discusiones sobre los trabajos existentes, sino también llenar espacios sobre tratamientos que al día de hoy no han sido suficientemente explorados en la economía argentina.²

Por último, dado que en Argentina desde fines del 2015 se ha instaurado nuevamente un modelo neoliberal, aprender sobre los detalles y dinámicas contradictorias de tiempos pretéritos con similares características, sin duda alguna permitirá aportar insumos y herramientas para entender el hoy, sin pretensión, claro está, de caer en mecanismos inductivistas.

² En el caso particular de Argentina, existen tres autores que han estimado la tasa general de ganancia (TGG), tales como Iñigo Carrera J. (2007), Michelena (2009) y Manzanelli (2010). El primero estimó la TGG, pero el objetivo principal del trabajo estuvo destinado a analizar los mecanismos de apropiación de la renta en la historia argentina, sobre la base de un análisis de larga duración (1882-2004) pero sin ahondar en las particularidades de las formas explicativas del período que se pretende analizar. Por otro lado, Michelena estimó la TGG para el período 1960-2007 y Manzanelli lo hizo para el período 1993-2006. La importancia de estas estimaciones es de indudable valor, pero al analizarlas con detenimiento se han identificado ciertos aspectos metodológicos que no son compartidos: han estimado la TGG sobre series valuadas a precios constantes y no logran captar plenamente la totalidad de los factores que inciden en la evolución de rentabilidad, por ejemplo, el efecto que se produce ante movimientos diferenciales de precios y/o alteraciones en el tipo de cambio. Surge así la necesidad de estimar la TGG mediante series valuadas a precios corrientes, tema que ha sido desarrollado en Lanza y Arisimúño (2012) y Lanza (2016).

II. LA CONVERTIBILIDAD

Al período comprendido entre abril de 1991 y enero de 2002 en Argentina se lo denomina como el período de la Convertibilidad. Abarca un período en el que se llevaron a cabo profundas reformas estructurales y de estabilización enmarcadas dentro del paradigma neoliberal denominado el *Consenso de Washington* (Williamson, 1990). En dichas reformas se llevó a cabo un amplio y profundo proceso de privatizaciones, se estableció una política monetaria y cambiaria denominada Convertibilidad que tuvo amplias repercusiones, se realizó una acelerada apertura comercial y se liberalizaron los movimientos de capitales.

Estas medidas fueron consolidando unas formas institucionales específicas durante el período, dando lugar a una particular dinámica de acumulación, cuyos límites y condicionantes se analizarán a través de la evolución de la tasa general de ganancia (TGG_m).

El amplio proceso de privatizaciones permitió generar las condiciones objetivas y materiales para el establecimiento de una alianza entre fracciones de capital entre deudores y acreedores de la deuda externa, y vino a apaciguar las aguas de las desestabilizaciones económicas que se venían generando cuando algunas de estas fracciones de poder se veían excluidas (Basualdo, 2011: 71). Configúrese así un bloque de poder en donde los cambios normativos del período pueden verse como el resultado de la dominación del aparato del Estado por parte de estas fracciones de capital (Poulatzas, 1973). Alianza que se materializó a través de la constitución de los consorcios adjudicatarios de las empresas públicas, que incluyó a *grupos económicos locales* -núcleo de la denominada patria contratista-; *bancos extranjeros y/o locales* -principales acreedores del país-; y las empresas *transnacionales* -operadores internacionales de los servicios públicos privatizados- (Basualdo y Aspiazu, et al, 2002: 12-13).

La magnitud de este proceso fue de gran envergadura y abarcó casi a la totalidad de los sectores en donde el sector público tenía participación: telefonías, aerolíneas, ferrocarriles, electricidad, puertos, correo, petróleo, gas, petroquímicas y siderurgia entre otros. Los fondos recibidos implicaron una reducción de la deuda pública o un aporte de divisas en efectivo para el

sostenimiento de la política monetaria y cambiaria³.

Cuadro II.1: Recursos externos obtenidos por privatizaciones. Sector Público Nacional y Gobiernos Locales (en millones de U\$S corrientes), 1992-2001

Año	Importe
1992	2.855,30
1993	3.534,00
1994	515,00
1995	1.113,00
1996	580,00
1997	892,00
1998	351,00
1999	4.192,00

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina

Las privatizaciones incidieron también sobre el plano de la relación salarial, en tanto que conllevó a una fuerte reorganización productiva y afectó al mercado laboral. La reducción del empleo en las empresas privatizadas alzó a unos 130.000 trabajadores/as (Ferrerres, 2010) y la magnitud de estos despidos (y/o retiros voluntarios) han tenido incidencia sobre la expansión del llamado *ejército industrial de reserva*.

Desde el punto de vista de la forma institucional de la restricción monetaria se realizaron importantes cambios, los cuales se instrumentaron principalmente mediante la Ley de Convertibilidad⁴ y una nueva Carta Orgánica de la autoridad monetaria⁵. Se declaró la convertibilidad del peso con el dólar de los E.E.U.U. en

³ Aparte de haber sido sumamente favorable para los sectores privados adquirentes en detrimento del conjunto de la sociedad, claro está, bajo la lógica del controvertido plan Brady. Sobre este tema, véase por ejemplo Rieznik (1996) y Basualdo (2010 b: 394-395).

⁴ Ley de convertibilidad N° 23.928, sancionada el 27/3/1991 y promulgada el 31/3/91.

⁵ Carta Orgánica del BCRA., Ley N° 24.144 sancionada el 23/09/92 y promulgada parcialmente mediante los decretos N° 1860/92 y 1887/92.

una relación fija estipulada por ley de un peso por cada dólar.⁶ Se estableció así una política monetaria del tipo caja de conversión (currency boards) atando la expansión y/o contracción de la base monetaria al ingreso/salida de divisas. La paridad fijada estipulada por Ley garantizó un fuerte seguro de cambio que permitió trascender el plano de la expresión monetaria interna de los valores, de manera que a la circulación general del capital (D-M-D´) realizada en el espacio de valor interno se le *permitió* continuar sin traba ni restricción alguna hacia su transformación en divisas internacionales sin que estas operaciones hayan sido validadas en ese espacio de valor.

Esta política monetaria y cambiaria afectó también otras formas institucionales, tales como las formas de competencia inter-capitalista, el tipo de inserción de la economía dentro de la división internacional del trabajo y la relación salarial, entre otras.

En materia de movimientos de capitales se produjo una completa desregulación, permitiendo la libre entrada y salida de la economía. Normativa que permitió, no sólo el ingreso a los capitales del exterior (expatriados o externos), sino también su libre egreso.

En cuanto a la apertura comercial, se destaca no sólo la profundidad de la misma, sino también la celeridad con la que fue llevada a cabo. Rápidamente se suspendieron los regímenes de promoción industrial, regional y de exportaciones, y los subsidios y preferencias que beneficiaban a las manufacturas locales en las compras del Estado⁷. En mayo de 1990 habían sido eliminadas todas las restricciones cuantitativas y en marzo de 1991 se introdujo una estructura arancelaria escalonada, con aranceles del 0% para materias primas, el 11% para insumos y un 22% para bienes manufacturados finales, cayendo el arancel promedio al 10%.

⁶ En ese entonces la moneda nacional era el Austral y la paridad se estipuló como 10.000 Australes = 1 U\$. Luego, hacia 1/01/1992, se cambió la denominación monetaria, pasando del Austral al Peso convertible (\$), en donde 1 \$ = 10.000 Australes.

⁷ Ley 23.967, sancionada el 1/09/1989.

A lo largo del período se fue avanzando en el proceso de integración regional del Mercosur. Se fueron reduciendo gradualmente los impuestos para el intercambio intra-zona, y en 1994 se definió la estructura del arancel externo común a efectos de establecer una unión aduanera.⁸

III. ESTIMACIÓN DE LA TGG_m Y PERIODIZACIÓN

Detallado el marco normativo general que en el marco del *Consenso de Washington* fue estableciéndose en la economía argentina, en este apartado se intentará dar una explicación del patrón de acumulación, teniendo en cuenta las formas institucionales que se consolidaron en el período y de cómo éstas incidieron y fueron incididas por una determinada evolución de la tasa general de ganancia (TGG), produciendo y reproduciendo una particular forma de acumulación del capital.

La tasa de ganancia será calculada sobre la base de series valuadas en categorías concretas (monetarias, físicas) y con la información publicada por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DNCN) del INDEC y el trabajo de Graña J. M. y Kennedy D. (2008). La *tasa general de ganancia* (TGG_m) que se estimará es básicamente la relación entre las ganancias totales de la economía y el valor monetario del stock de capital. Diversos autores han estimado esta tasa de ganancia y en el presente trabajo se utilizará una metodología similar a la utilizada por Glyn, et al. (1991), que no difiere sustancialmente de las variables utilizadas por Duménil y Lévi (2007), Michelena (2009) y Manzanelli (2010 y 2012).⁹ La relación de la TGG_m en su forma desplegada puede expresársela mediante la siguiente expresión:

⁸ Aunque se acordó dar un tratamiento particular al comercio de bienes en sectores como el siderúrgico, el azucarero y el automotor.

⁹ Si bien no difiere sustancialmente de las variables seleccionadas, sí lo hace en cuanto al tipo de valuación que se utiliza, que implica diferencias muy pronunciadas, no solo cuantitativamente, sino también cualitativamente. En el presente trabajo de investigación se propone realizar la estimación de la TGG sobre la base de series monetarias a valores corrientes mientras que, en estimaciones para la Argentina, tales como Michelena (2009) y Manzanelli (2010 y 2012) lo hacen a valores constantes. Para una mayor discusión sobre el tema véase Lanza y Aristimuño (2012) y Lanza (2015).

$$TGG_m = (YN/K) * \{1-[w/(YN/L)]\}$$

(1)¹⁰

La estimación de la TGG_m para el período de la convertibilidad puede apreciársela en el gráfico siguiente (Gráfico III.1)¹¹ y en el cual pueden apreciarse etapas claramente diferenciadas, según la dinámica de la rentabilidad del capital, tales como el período de *auge* (1991-1997), el del *ocaso* (1998-2001) y la *crisis* (2001-2002), entendida esta última como ruptura del propio modelo de acumulación.¹²

¹⁰ La TGG_m puede expresársela mediante la siguiente expresión:

$$TGG_m = G/K \tag{2}$$

Donde: G = ganancias netas anuales (inc. los impuestos); K = valor monetario del stock de capital. Al multiplicar y dividir la expresión anterior por el producto neto (YN), la TGG_m puede definírsela como:

$$TGG_m = (YN/K) * (G/YN)$$

(3)

Donde: (YN/K) = relación producto neto-capital y (G/YN) = participación de las ganancias (netas) en el producto neto o lo que Duménil y Lévi (2007) han denominado como cuota de ganancia.

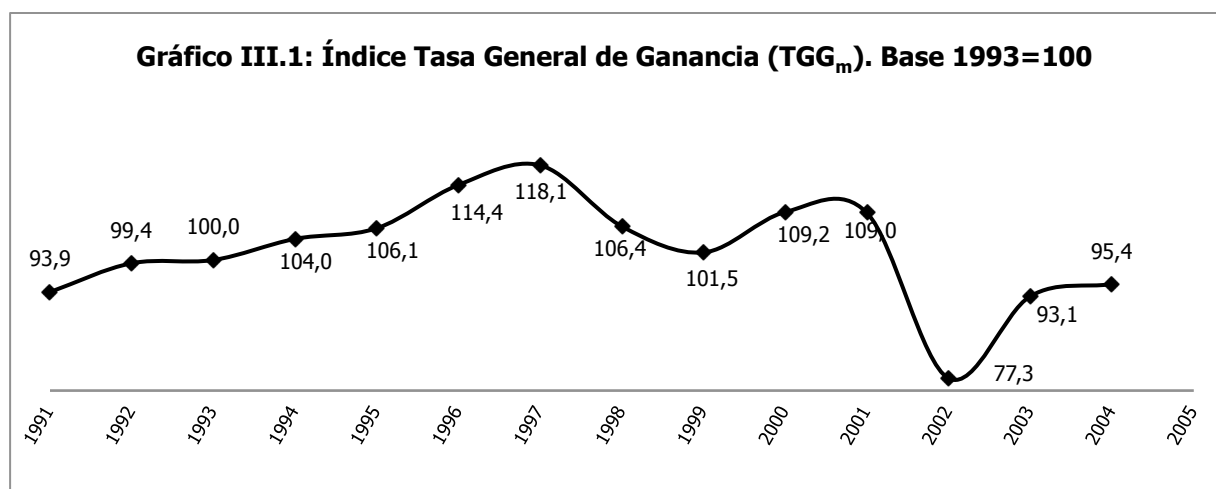
Al descomponer la participación de las ganancias netas en el producto (G/YN), la expresión anterior puede expresársela en su forma desplegada mediante la expresión siguiente, que es justamente la relación (1) expuesta en el cuerpo principal del texto:

$$TGG_m = G/K = (YN/K) * \{1-[w/(YN/L)]\} \tag{1}$$

Donde: w = salario anual; (YN/L) = *productividad laboral*.

¹¹ Dado que lo relevante no es el nivel en sí, sino la evolución de la misma, se elaboró un índice con base 1993=100.

¹² Si bien el período de la Convertibilidad llega hasta fines del año 2001/2002, las TGG se calcularán hasta el año 2003 dado que, durante el período de la crisis del modelo de acumulación de la Convertibilidad, permitirá vislumbrar el efecto que generó sobre la rentabilidad la mega-devaluación realizada hacia el año 2002 y pondrá en evidencia las fuertes diferencias que existen con otras estimaciones realizadas en Argentina sobre la base de series valuadas a precios constantes.



Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

III.1 - EL AUGE DE LA CONVERTIBILIDAD (1991-1997)

Uno de los efectos más visibles que tuvieron los nuevos marcos normativos fue la inobjetable estabilización de precios que se alcanzó. Pero si se tiene en cuenta que la paridad de la moneda se mantuvo fija, la estabilización paulatina en el nivel general de precios produjo un fuerte proceso de apreciación cambiaria que comprometió la competitividad de la economía, en donde el tipo de cambio real, medido en términos de pesos/dólares, se ubicó en niveles mínimos históricos (Hopenhayn, et al., 2002: 1).

Por otro lado, la apertura económica junto con la política cambiaria y monetaria establecieron unas relaciones entre los espacios de valor interno y externo que comprometieron la validación social de los trabajos privados internos en una vasta cantidad de sectores, generando inconvenientes de rentabilidad y realización. Los sectores internos no sólo pasaron en poco tiempo a competir con las grandes transnacionales que operan a escala global, sino que lo tuvieron que hacer a una relación de equivalentes en la que los productos importados se fueron abaratando en términos de la moneda interna. Se consolidó en los sectores transables una competencia inter-capitalista del tipo *competitiva* y *predatoria* que conllevó a una necesidad de reconversión del sector productivo interno que no todos pudieron realizar, y en donde el sector industrial y las

pymes fueron las más perjudicada¹³. Este marco de competencia implicó también un fuerte incremento en la participación de las importaciones en la oferta global de la economía¹⁴, en donde los déficits comerciales pasaron a ser recurrentes durante todo el período (Cuadro III.1.1).¹⁵

Ahora bien, la relación de competencia para los sectores transables de la economía contrastó fuertemente con la forma institucional de competencia del tipo *concentrado y desregulado* que prevaleció en los sectores no transables en general y en particular en las grandes empresas privatizadas. A éstos la apertura económica no los expuso, al tiempo que en las empresas privatizadas prevalecieron estructuras monopólicas, allanándoles el camino para obtener precios de mercado por encima de los precios de producción¹⁶, lo cual implicó una evolución diferencial de precios, claramente a favor de los servicios, en particular los privatizados y en detrimento de la industria (Cuadro III.1.1).

Esto indica que los espacios de validación social de los trabajos privados internos, y sus posibilidades de expansión, estuvieron restringidos a ciertos sectores, vinculados principalmente a sectores con ventajas comparativas

¹³ Entre los años 1991 y 2001 el peso de la industria en el PIB se redujo 3 puntos porcentuales (INDEC).

¹⁴ Durante el período anterior a la Convertibilidad (1983-1990) la participación de las importaciones en la oferta global fue en promedio del 3,6%, mientras que durante la Convertibilidad dicha participación más que duplicase, ya que en el período 1991-1997 la participación fue del 8.39%.

¹⁵ Dentro de los sectores transables existieron algunos que no se vieron comprometidos, tales como Material de Transporte y el de exportaciones tradicionales (agroexportación y ciertos *commodities* industriales de uso difundido como acero, aluminio, etc.). El sector Material de Transporte estuvo protegido de los nuevos arreglos normativos en el marco de las negociaciones del MERCOSUR, aspecto que le permitió un crecimiento sostenido en las exportaciones (tasa anual acumulativa del 22% para el período 1992-2001). En los sectores vinculados a las exportaciones tradicionales la situación también fue diferente a la de la industria en general. La apertura económica y la sobrevaluación de la moneda hizo mella en la cuantía de las rentas del suelo sin comprometer la producción y las exportaciones, dadas las elevadas productividades que presentan estos sectores en Argentina (Aspiazu, 2010)

¹⁶ Los precios de producción son los precios que garantizan a cada sector una rentabilidad media, teniendo en cuenta la existencia de diferentes composiciones orgánicas del capital entre sectores (Marx, 1894).

naturales o los vinculados a la producción de bienes y servicios no transables, cuya niña bonita han sido las empresas privatizadas.

**Cuadro III.1.1: Precios relativos industria/servicios, 1989-2001
(índice 1993=100)**

Año	Total	Servicios Públicos	Servicios Privados
1989	363,7	199,5	429,6
1993	100,0	100,0	100,0
1997	98,4	87,6	100,6
2001	96,3	79,4	99,1

Fuente: Aspiazú y Schorr (2010: 180) sobre información de la CEPAL.

De acuerdo a lo analizado hasta aquí puede verse una fuerte contradicción en el modo de acumulación del capital neoliberal de la Convertibilidad: *la dinámica del sistema se sustenta en buena medida en la posibilidad de expansión de valores en sectores no transables y con preponderancia de las empresas privatizadas, al tiempo que los arreglos normativos conducen a dificultades de realización de los trabajos internos, y por ende, se ven comprometidas las posibilidades de expansión del ingreso y la demanda interna de la economía.*

Las implicancias de esta contradicción para la restricción monetaria son insoslayables. Si a los déficits estructurales *iniciales* que poseía la economía en las rentas de inversión de la balanza de pagos, por ser un país altamente endeudado y con fuertes participaciones patrimoniales externas, se le agrega otro déficit estructural *provocado* por el régimen de competencia instaurado en los sectores transables del tipo *competitivo y predatorio*, es evidente que para sostener la política monetaria del tipo *caja de conversión* se hace necesario un ingreso *permanente* de capitales para garantizar las divisas internacionales que esta lógica de comportamiento requiere. Así, las necesidades de divisas no surgen sólo por garantizar un relativo equilibrio global de la balanza de pagos, sino también para mantener uno de los pilares fundamentales de este nuevo ordenamiento económico, tal como es la propia convertibilidad de la moneda.

Si el ingreso de divisas mediante la entrada de capitales no se produce es más que evidente que el nivel de desmonetización haría inviable la posibilidad de realización de las mercancías, aun para aquellas definidas en el plano de los valores internos, imponiéndose un freno en el proceso de circulación general de las mercancías, con su consecuente crisis económica. Aquí radica la fuerte dependencia financiera que se fue profundizando en este período, y permite comprender cómo se fue avanzando en la liberalización de la cuenta de capitales para remover cualquier tipo de traba a dichos movimientos (ingresos y egresos) que las fracciones del capital financiero internacional reclamaba bajo el amparo de los organismos multilaterales de crédito como el FMI y Banco Mundial.

En los primeros años de la Convertibilidad, esta necesidad de divisas fue resuelta mediante los ingresos de capitales mediante la venta del patrimonio público, tal como se ha visto anteriormente (Cuadro II.1). Pero como es sabido dicho recurso es finito y conforme se fueron reduciendo las posibilidades de ventas del patrimonio público, debió recurrirse a otras fuentes.

En cuanto a la dinámica económica interna, la desaceleración de los precios producto de las medidas adoptadas (apertura económica y ancla inflacionaria) tuvo una notable influencia en los dos primeros años (1991-1992) sobre la mejora de los salarios reales, recomponiendo la capacidad de compra de los trabajadores que tan erosionada había quedado luego de los dos brotes hiperinflacionarios de los años anteriores (1989 y 1990). Así, en estos años la demanda interna se mantuvo firme, traccionando el crecimiento de la producción y el ingreso generado en la economía. En el período 1991-1992 el salario real se incrementó aproximadamente un 35,4% (Cuadro III.1.2).

Cuadro III.1.2: Evolución del salario real, el empleo y el producto neto por trabajador, 1990-1997

Año	w_r (*)		L		YN_r (*)		YN_r/L (*)	
	\$	Variación%	Empleo	Variación%	\$ (**)	Variación%	\$	Variación%
1990	5.071	-	12.387.189		-	-	-	-
1991	6.013	18,58%	12.862.653	3,84%	176.270	-	13.704	-
1992	6.867	14,21%	13.055.366	1,50%	192.772	9%	14.766	7,75%

1993	7.304	6,36%	13.166.792	0,85%	202.854	5%	15.406	4,34%
1994	7.592	3,93%	12.941.097	-1,71%	212.958	5%	16.456	6,81%
1995	7.211	-5,01%	12.532.868	-3,15%	208.239	-2%	16.615	0,97%
1996	6.885	-4,53%	12.517.160	-0,13%	217.681	5%	17.391	4,67%
1997	7.021	1,98%	13.267.539	5,99%	236.962	9%	17.860	2,70%

(*) a precios de 1993, deflactado por el IPI del PBI.

(**) en millones de pesos

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Ahora bien, el crecimiento de los salarios reales no causó caídas en la TGG debido a que las otras variables de las que depende, es decir las relaciones (YN/K) y (YN/L), neutralizaron y hasta más que compensaron el efecto de los incrementos salariales (Cuadros III.1.3 y III.1.4)¹⁷.

Cuadro III.1.3: Determinantes estructurales de la TGG (1991-1997), a precios corrientes

Año	YN/K	Cuota de Ganancia (G/YN)	TGG_m	Índice TGG_m (1993=100)
1991	0,752	0,561	0,422	93,9
1992	0,835	0,535	0,447	99,4
1993	0,854	0,526	0,449	100,0
1994	0,868	0,539	0,467	104,0
1995	0,842	0,566	0,477	106,1
1996	0,851	0,604	0,514	114,4
1997	0,875	0,607	0,531	118,1

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

La relación YN/K tuvo alteraciones ante modificaciones en los precios relativos, debido a que una proporción importante del stock de capital es

¹⁷ De la expresión (1) puede verse fácilmente que la TGG_m depende positivamente de la relación ingreso neto-capital (YN/K) y de la productividad laboral (YN/L) e inversamente del salario (w).

importado¹⁸, por tal, la apreciación cambiaria produjo que los bienes internos se encarezcan en términos de los bienes del exterior, elevando así el ratio YN/K .¹⁹

Por otro lado, es importante destacar que el principal factor que tuvo incidencia positiva sobre la TGG_m fue la evolución ascendente de la productividad laboral YN/L (cuadro III.1.4).²⁰ Las causas de ello pueden atribuírselas a: i) la existencia que, en algunos sectores, y en particular las empresas privatizadas, se ha realizado una fuerte reorganización de la producción con una mayor composición técnica del capital y una mayor productividad laboral. Ello explica que en los sectores privatizados la productividad laboral se haya incrementado en forma exponencial, mientras que el empleo se redujo en términos absolutos (Duarte, 2001: 11). ii) el cambio de régimen de competencia para bienes transables, que implicó para los productores internos la necesidad de emprender, como una actitud defensiva, un profundo proceso de reestructuración productiva y/u organizativa; iii) la mejora que se produjo en el nivel de actividad económica, que vía efecto Verdoorn²¹, incidió en la mayor productividad laboral (Lanza y Oglietti, 2011: 87).²²

Cuadro III.1.4: Determinantes estructurales de la Cuota de Ganancia (G/YN),

¹⁸ Sobre la base de datos del INDEC, pudo constatarse que durante el período 1993-2001 la participación de las importaciones en el equipo durable de producción alcanza aproximadamente el 48%.

¹⁹ Situación que no ha sido contemplada por aquellos autores que han calculado la TGG_m sobre la base de series valuadas a precios constantes ya que, al no considerar la posibilidad de cambios en las relaciones de equivalencias, no les es posible ver tal efecto, pero que es insoslayable si lo que se pretende es comprender y explicar lo que efectivamente ocurrió en la rentabilidad media de la economía.

²⁰ Medido a precios constantes de 1993.

²¹ El efecto Verdoorn hace referencia a una relación positiva entre el crecimiento del producto y el crecimiento de la productividad laboral. Aunque en modelos de crecimiento del tipo Kaldoriano se hace referencia a esta relación para el agregado de la economía (Thirlwall, 2003), la relación original establecida por Verdoorn (1949) hacía referencia a la existencia de tal relación para el sector manufacturero.

²² En Lanza y Oglietti (2011) se estimó el coeficiente de Verdoorn para el período 1993-2001 en Argentina, el cual arrojó valores estadísticamente significativos y del orden de 0,32. Ello significa que ante un incremento del 1% en la producción se pudo apreciar incrementos del 0,32% en la productividad laboral.

a valores corrientes (1991-1997)

Año	W	YN/L	Cuota de Salario (W/YN)	Cuota de Ganancia (G/YN)	Tasa de Explotación (G/W)
1991	4.894	11.153,15	0,439	0,561	1,279
1992	6.394	13.748,79	0,465	0,535	1,150
1993	7.304	15.406,47	0,474	0,526	1,109
1994	7.808	16.924,86	0,461	0,539	1,168
1995	7.651	17.629,71	0,434	0,566	1,304
1996	7.301	18.442,58	0,396	0,604	1,526
1997	7.411	18.852,79	0,393	0,607	1,544

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

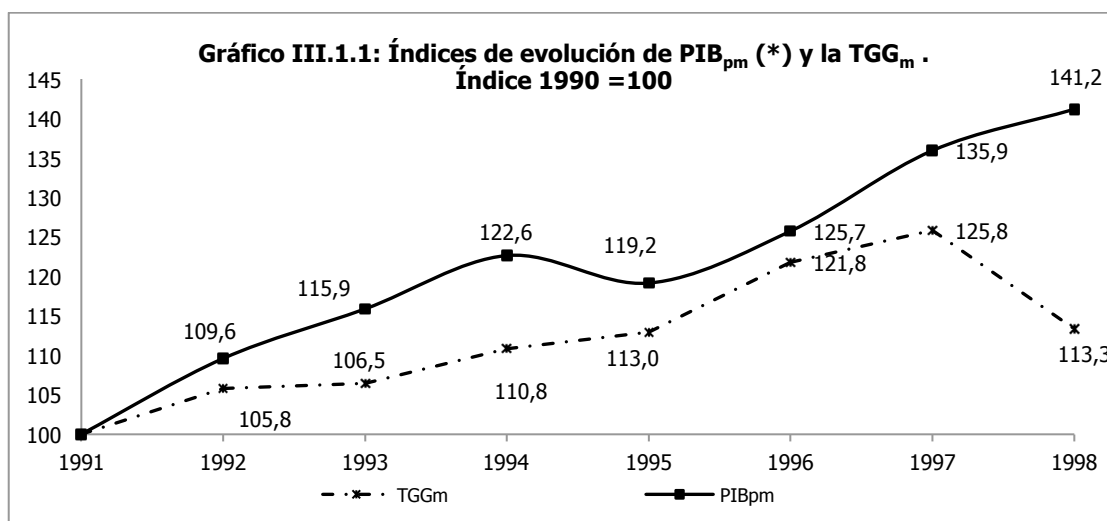
Puede comprenderse entonces que durante los primeros años de la Convertibilidad (1991-1994) haya existido un vigoroso dinamismo de la actividad económica, vinculada a la mejora relativa del salario real y el proceso de inversión como respuesta a la reorganización productiva.²³ Este empuje de inversión ha sido acompañado por la propia dinámica de la TGG_m , dado que la productividad laboral (YN/L) y la relación producto neto-capital (YN/K) compensaron el efecto negativo que produjeron sobre la TGG_m los mayores salarios. Pero la contracara de este proceso de acumulación del capital neoliberal fue la baja dinámica en la generación del empleo, las dificultades de competitividad de la economía, en particular en el sector industrial, y los desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

La importancia de financiamiento externo para este nuevo patrón de acumulación pronto se hizo notar. La suba de las tasas de interés en Estado Unidos hacia 1994 y una serie de hechos posteriores como la crisis mexicana iniciada en diciembre de 1994, generó un impacto en la economía hacia el año 1995, denominado *efecto tequila*, en el que se produjo un abrupto freno en el ingreso de capitales que puso en duda el propio sostenimiento de la

²³ La inversión tuvo un crecimiento anual acumulativo del 22,6% para el período 1991-1994, pasando su participación en el producto del 12,3% en 1990 al 20,5% en 1994

Convertibilidad.²⁴ La debilidad de la economía en el frente externo se hizo más visible y se generaron ataques cambiarios y bancarios que hicieron temblar la economía.²⁵

Para detener este drenaje el gobierno decidió doblar la apuesta y decidió dolarizar aún más el sector financiero. La idea era "*hacer creer*" que era lo mismo tener dólares que pesos y los contratos podían realizarse indistintamente en una u otra moneda.²⁶



(*) Sobre serie valuada a precios constantes de 1993.

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Desde el punto de vista del canal real el *efecto tequila* no se manifestó en mermas sobre el volumen de la demanda de exportaciones, pero si se hizo sentir en la inversión, en donde, fruto de esta mayor inestabilidad financiera y la tensión sobre el futuro de la convertibilidad, la IBIF tuvo un retroceso del 11%, arrastrando así caídas en la producción (-2,8%), el consumo (-4,4%) y

²⁴ En la Cuenta de Capital y Financiera de la Balanza de Pagos, el Sector Privado No Financiero presentó una salida de divisas de 3.322 millones de dólares, cuando el promedio de ingreso de capitales para los años anteriores (1992-1994) fue del orden de 7.265 millones de dólares anuales.

²⁵ Durante el año 1995, las reservas internacionales cayeron un 11%, contrayendo también la base monetaria en el orden del 18%.

²⁶ Los depósitos en pesos pasaron a ser indistintamente pesos/dólares. Los créditos también podían realizarse en dólares, abriendo paso a la dolarización de todo el sistema bancario y crediticio.

magnificando la ya debilitada capacidad de generación de empleo. Durante el año 1995 se redujo la cantidad de empleados en términos absolutos un 3,1%.

La menor actividad produjo una caída en la relación (YN/K), pero esta caída fue más que compensada en la TGG_m, tanto por una caída del salario nominal del 2%, que implicó una caída del salario real del 5% (Cuadro III.1.2), como por el incremento en la productividad laboral que siguió operando en la economía. Aunque dada la relentización de la economía lo hizo a una tasa mucho menor (cuadro III.1.4).²⁷

Cabe hacer varias lecturas sobre lo ocurrido en 1995. En primer lugar, dicho año muestra que pueden existir serios inconvenientes en la economía sin que la causa haya sido directamente la merma sobre la rentabilidad. En dicho año la actividad económica cayó un 2,5%, la inversión se desplomó un 13% y la cantidad de personas ocupadas cayó en sólo un año un 3,15%. La TGG no anticipó la caída de la actividad, más bien ocurrió lo contrario: la merma en la actividad económica fue lo que produjo una relentización de la TGG.²⁸

La reducción en la entrada de capitales y una merma en la demanda de inversión, como es bien sabido, poseen como resultado una caída en la actividad económica, llámese por caída de la demanda efectiva o relentización de la reproducción ampliada. Lógicamente que estas crisis no suelen producirse *in vacuo*, descontextualizadas de lo que sucede en la economía y tampoco se originan sobre la base valorizaciones subjetivas como la de los *animals spiritus* de Keynes (Keynes, 1936). Es evidente que la merma en el ingreso de capitales y las dudas sobre el acontecer futuro de la economía, dado el shock externo, estuvieron perfectamente asentadas sobre la base de condiciones objetivas de la propia economía. Si bien no fue el problema la TGG, sí lo fueron los fuertes desequilibrios externos que presentó Argentina en la cuenta corriente de la

²⁷ Mientras la productividad laboral se incrementó al 6,29% anual acumulativo desde 1991 a 1994, en el año 1995 creció sólo un 0,97%.

²⁸ En realidad, la rentabilidad no cayó porque el capital, buscando proteger su bien máspreciado, utilizó como variable de ajuste el salario. Es un claro ejemplo en donde se muestra directamente que en una economía particular es plausible que se produzcan crisis por desajustes del mercado, es decir, un tipo de crisis del tipo de *realización*.

balanza de pagos vinculada a la mayor dependencia financiera externa, lo cual sembró serias dudas sobre la posibilidad de mantener la política monetaria y cambiaria, pilar de este patrón de acumulación. En el próximo cuadro se muestran los saldos de la cuenta corriente de la balanza de pagos y sus subcuentas, tales como la balanza comercial de bienes y servicios y las rentas de inversión.²⁹

La situación de inestabilidad y crisis descrita para el año 1995 se fue disipando al año siguiente, tan pronto el contexto internacional volvió a sus cauces, los flujos de movimientos de capitales volvieron a tomar impulso, la inversión se incrementó y volvió a reanudarse la senda expansiva y contradictoria de la actividad económica inaugurada hacia el año 1991. Pero si bien la dinámica económica volvió a tomar vigor, en realidad la situación ya no era la misma ya que el crecimiento de la productividad laboral se redujo aproximadamente un 55,9%, habida cuenta que el fuerte proceso de reorganización productiva ya se había realizado.³⁰

Cuadro III.1.5: Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, en millones de U\$S corrientes (1992-1995)

Año	Balanza comercial	Rentas de inversión	Cuenta Corriente
1992	-3.953	-2.394	-6.347
1993	-5.689	-3.072	-8.761
1994	-7.918	-3.561	-11.479
1995	-1.079	-4.622	-5.701

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina.

La variable de ajuste de esta situación, claro está, empezó a ser el salario real, dada la constante expansión de desocupados que existió en la época. Así, el

²⁹ Para dar una idea de lo que implican dichas magnitudes en términos de la economía, cabe destacar que para el período 1993-1995 los déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos representan en promedio el 3,45% del PIB de Argentina.

³⁰ Entre 1995-1997 el crecimiento anual de la productividad laboral fue en promedio del 2,78%, mientras que durante el período 1992-1994 creció al 6,30% (cuadro III.1.4).

capital intentó hasta donde pudo reducir la porción que va a los trabajadores de la totalidad de valores generados. Este hecho, junto con un relativo incremento en la relación producto neto-capital, se conjugaron para mantener en alza la rentabilidad media, que se mantuvo hasta el año 1997.

Cuadro III.1.6: Tasa de desempleo y línea de pobreza (1991-1997)

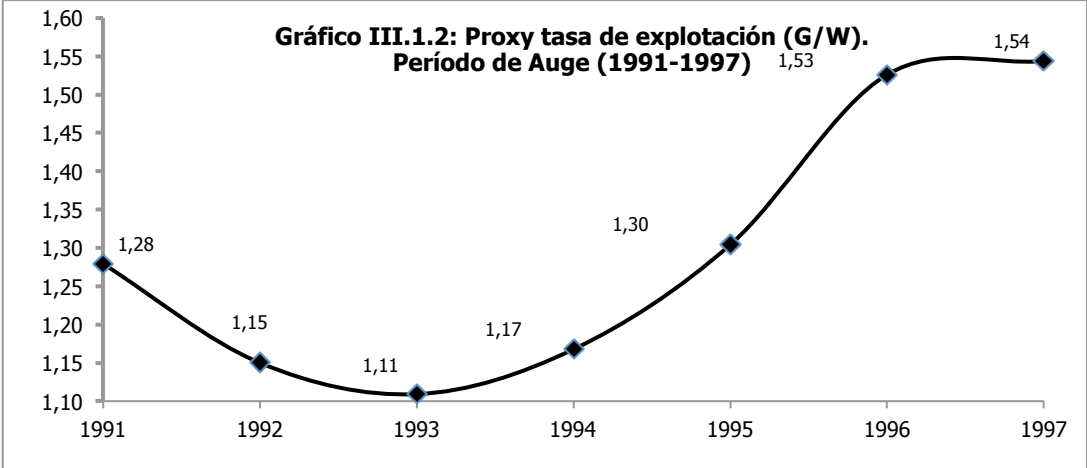
Año	Tasa de desempleo (*)	LP (**)
1991	6,45%	28,40%
1994	11,45%	20,75%
1997	14,90%	29,35%

(*) Porcentaje de la PEA

(**) Porcentaje del total de personas urbanas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza

Fuete: INDEC

La tendencia de los cambios que se produjeron en el reparto del producto social entre ganancias y salarios es elocuente, ya que si se analiza la relación (G/W), como *proxy* de la tasa de explotación (G/W), se observa que luego de los primeros años de recuperación del salario real la tasa de explotación fue creciendo sostenidamente hasta el año 1997, año de mayor nivel de rentabilidad para el capital en conjunto (Gráfico III.1.2). No debe olvidarse la existencia de un ejército industrial de reserva que la propia dinámica de acumulación generó, la cual permitió al capital apropiarse de los incrementos de productividad mediante la plusvalía relativa.



Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Esta situación se corresponde con el principio de *plusvalía relativa*, pero también la trasciende.³¹ Luego del año 1994 los trabajadores empiezan a experimentar una caída del salario real, es decir, que el capital no sólo se apropió de los incrementos en la productividad laboral (aunque éstos fueron menguando), sino que también se le fue quitando a los trabajadores una parte del producto social que anteriormente llegaron a disponer (hacia 1994). La *plusvalía relativa* se logró no sólo a partir del empobrecimiento del trabajador en términos de valores (empobrecimiento relativo), sino también en términos de acceso a bienes materiales, de manera que luego durante 1995-1997 el capital incrementó su rentabilidad a partir de la apropiación de un *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto*.³²

De manera que mientras en el período 1992-1998 el nivel de actividad fue ascendente con un crecimiento de la producción real del 41% (tasa anual acumulativa del 5%), la desocupación pasó del 6,95% al 12,91 % (Cuadro

³¹ Ello es así, porque mediante la plusvalía relativa el capitalista se apropia de un mayor plusvalor a partir de la reducción de la jornada laboral paga, a partir de la reducción del capital variable. Pero la caída del capital variable es en términos de valor y no necesariamente implica empobrecimiento del trabajador en términos de bienes materiales y de sus condiciones de vida, ya que puede suceder que el trabajador presente cierta mejora en su capacidad de consumo de bienes materiales, claro está, si el desarrollo de las fuerzas productivas logra incrementar el flujo de bienes producidos, más allá del incremento que se produce en la plusvalía. En el caso en que todo incremento en la productividad laboral sea apropiado por el capitalista, la condición de acceso a bienes materiales por parte del trabajador debería mantenerse inalterada, por tal, también su salario real o su capacidad de compra.

³² Si bien pudiera parecer que el *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto* es similar al concepto desarrollado por Marini de *superexplotación del trabajo* (Marini, 2007), cabe destacar que en realidad son dos conceptos diferentes. La *superexplotación del trabajo* de Marini alude a que el incremento de la plusvalía se da a partir de que el trabajo se remunera por debajo de su valor, es decir, surge como una extracción de parte del trabajo necesario para reponer la fuerza de trabajo (Marini, 2007: 114-124), mientras que en el *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto* no hace referencia a si el salario está por debajo o por encima del valor de la fuerza de trabajo, puede estarlo como no. Más bien hace referencia a que, sin incrementar la jornada laboral, el incremento de la plusvalía se produce, no sólo a partir de un empobrecimiento relativo del trabajador, sino también a partir de un empobrecimiento absoluto, entendido esto último como una reducción en la capacidad de disfrute de bienes por parte del trabajador. La *superexplotación* es un caso particular del *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto*, como también éste último lo es de la *plusvalía relativa*.

III.1.6). Dinámica que más que producir y reproducir al trabajador activo, produjo, reprodujo y acumuló *superpoblación relativa*³³, marginación y exclusión social.

III.2. EL OCASO (1998-2001): LA LUCHA DE SUPERVIVENCIA

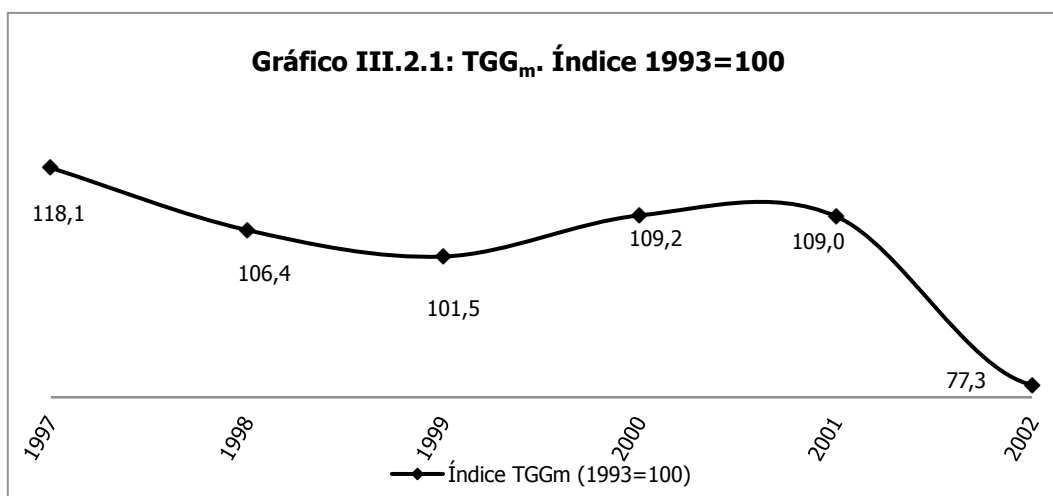
Tal como puede desprenderse de las estimaciones realizadas (Cuadro III.2.1) el punto de inflexión que marca el inicio de la caída en la rentabilidad del capital es el año 1998. Este aspecto mostró que la dinámica de crecimiento presentaba una reducida capacidad de generar espacios de valor, en tanto el patrón de acumulación se apoyaba fuertemente en los sectores no transables, ahora privatizados y mercado-internistas, y que la relación salarial del tipo que imperó fue generadora de condiciones desventajosas para los trabajadores en general, lo cual significaba muy limitadas capacidades de expansión de valores a la rentabilidad establecida. La caída en la productividad laboral y un relativo ascenso en los salarios en el año 1998 fueron suficientes como para mostrar la delgada línea por la que venía transitando la rentabilidad del capital.³⁴

Un aspecto que se entiende de suma importancia es que las TGG inician su ciclo descendente ya hacia el año 1998, que es un año de un buen crecimiento en términos de actividad económica y acumulación, debido a que el nivel de producción llega al máximo nivel de todo el período de la Convertibilidad y también la participación de la inversión en el producto (21%). A diferencia de lo ocurrido hacia el año 1995, la evolución de la TGG antecede a lo que luego le ocurrió a la acumulación y a la actividad económica, permitiendo mostrar un tipo

³³ El concepto de *superpoblación relativa* hace alusión a la existencia de una población en exceso, pero no en referencia a los medios de subsistencia, sino a los medios de producción. Por tal, la superpoblación depende de la forma específica en que cada estructura social organiza la producción (Nun, 1994:140-142).

³⁴ Asimismo, debe resaltarse que el salario real en 1998, si bien se incrementó con respecto al del año anterior un 5,9%, nunca llegó a alcanzar el nivel máximo que logró alcanzar hacia el año 1994 (cuadro IV.14). Ahora bien, dado que con posterioridad a dicho año la TGG_m siguió presentando una tendencia declinante y el salario real en lugar de crecer también cayó, es evidente entonces que no puede atribuírsele a los salarios como causa de la tendencia declinante de la rentabilidad en este período de ocaso.

de coyuntura caracterizada por inconvenientes en la valorización del capital y no por desequilibrios del mercado o problemas de realización.



Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Cuadro III.2.1: Determinantes estructurales de la TGG (1997-2002)

Año	Y/N/ K	Cuota de Ganancia (G/YN)	TGGm	Índice TGGm (1993=100)
997	0,875	0,607	0,531	118,1
998	0,821	0,582	0,478	106,4
999	0,793	0,575	0,456	101,5
000	0,826	0,594	0,491	109,2
001	0,828	0,591	0,490	109,0
002	0,512	0,679	0,347	77,3

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Cuadro III.2.2: Determinantes estructurales de la Cuota de Ganancia (1997-2002)

Año	W	YN/L	Cuota de Salario (W/YN)	Cuota de Ganancia (G/YN)	Tasa de Explotación (G/W)
1997	7.411	18.852,79	0,393	0,607	1,544
1998	7.716	18.467,29	0,418	0,582	1,393
1999	7.458	17.538,52	0,425	0,575	1,352
2000	7.270	17.893,73	0,406	0,594	1,461
2001	7.208	17.632,03	0,409	0,591	1,446
2002	6.774	21.097,20	0,321	0,679	2,114

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

A este hecho, hay que agregarle que los desequilibrios que la economía presentaba en el frente externo desde los inicios del patrón de acumulación, en ningún momento se resolvieron, y de hecho, conforme fue mantenida la actitud de compensar artificialmente los desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos con ingresos de capitales externos, la propia lógica del cálculo a interés compuesto permite comprender que, si bien dicha situación pospuso transitoriamente el desajuste global, también evidencia la inviabilidad del asunto, con la gravedad de que el nivel de dependencia financiera se va profundizando conforme las necesidades de financiamiento también lo hacen (Cuadro III.2.4).

Cuadro III.2.3: Evolución del salario real, el empleo y el producto neto por trabajador (1997-2001)

Año	w _r (*)		L		YN _r (*)		YN _r /L (*)	
	\$	Variación %	Empleo	Variación %	\$ (**)	Variación %	\$	Variación %
1997	7.021	1,98%	13.267.539	5,99%	236.962	9%	17.860	2,70%
1998	7.437	5,92%	13.730.990	3,49%	244.392	3%	17.799	-0,35%
1999	7.322	-1,54%	13.827.667	0,70%	238.108	-3%	17.220	-3,25%
2000	7.065	-3,51%	13.619.384	-1,51%	236.815	-1%	17.388	0,98%

2001 7.082 0,24% 13.174.561 -3,27% 228.231 -4% 17.324 -0,37%

(*) a precios de 1993, deflactado por el IPI del PBI.

(**) en millones de pesos

Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Cuadro III.2.4: Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (en millones de U\$S corrientes), 1992-2001

Año	Balanza comercial	Rentas de inversión	Cuenta corriente
1992	-3.953	-2.394	-6.347
1993	-5.689	-3.072	-8.761
1994	-7.918	-3.561	-11.479
1995	-1.079	-4.622	-5.701
1996	-1.787	-5.450	-7.238
1997	-6.508	-6.123	-12.630
1998	-7.542	-7.387	-14.929
1999	-4.906	-7.457	-12.363
2000	-1.832	-7.522	-9.354
2001	3.522	-7.727	-4.205

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina.

En materia de los desajustes externos, el sector público cumplió un rol muy importante para lograr el mantenimiento de este patrón de acumulación, ya que dicho sector fue el que actuó sistemáticamente para garantizar el ingreso de divisas necesarias. Tal es así que recurrió a endeudarse con el exterior por montos mayores a sus necesidades directas de financiamiento. Por ejemplo, para el período 1993-2001 el sector público financió el ingreso de divisas más allá de sus necesidades directas de financiamiento en 24.730 millones de dólares, mientras que el sector privado (financiero y no financiero) contribuyó negativamente en U\$S 20.628 millones (Lanza, 2004: 84). Este es un claro ejemplo de que mientras el gobierno incrementaba su deuda, el sector privado utilizó las divisas que el propio gobierno introducía en el sistema, ya sea para solventar sus excesos de gasto, sus déficits en las rentas de inversión o

directamente para proceder a expatriar capitales, convirtiéndolos en equivalentes generales. La magnitud de estas expatriaciones de capitales se hizo notoria a partir del llamado *efecto tequila* que puso en duda la estabilidad de la política cambiaria y monetaria. Representaron una cuantía de 65.400 millones de dólares para el período 1992-2001 que equivale aproximadamente al 43% del financiamiento de divisas necesario del período (150.600 millones de dólares) para mantener en vigor la Convertibilidad (Lanza, 2004: 73). Es así como la propia dinámica del patrón de acumulación de la Convertibilidad fue conduciendo a un creciente endeudamiento externo por parte del sector público, con sus consecuentes efectos sobre déficits presupuestarios y mayor dependencia financiera.

Cuadro III.2.5: Evolución de la deuda externa, 1994-2001

Año	Deuda Externa pública		Total Deuda Externa	
	Importe	% PIB	Importe	% PIB
1994	61.268	23,8 %	87.524	34,0 %
1997	74.912	25,6 %	129.964	44,4 %
2001	87.911	32,7 %	149.248	55,5 %

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina

De esta manera, cuando las tensiones sobre la rentabilidad se hicieron notar, habida cuenta de las limitadas capacidades de expansión de valores, el contexto ya estaba preanunciando mayores dificultades en términos de dependencia financiera y los desajustes de medios de pagos sectoriales que se fueron generando por la propia lógica del patrón de acumulación de la Convertibilidad.

En este contexto, la crisis de Brasil hacia 1998-1999, principal socio comercial de Argentina, no vino más que a avivar el fuego de las tensiones que

ya se presentaban en la economía.³⁵ Las dificultades en la valorización del capital, aunado las reducciones de la demanda de exportaciones producto de la crisis de Brasil y las mermas en las inversiones, habida cuenta de la mayor incertidumbre, confluyeron hacia una caída en la actividad económica, la cual, vía reducción de la productividad laboral, reforzó la tendencia declinante de la TGG que ya se había iniciado un año antes. En este contexto de fuerte incertidumbre se produjo también hacia 1999 un cambio en el comportamiento sobre el ingreso de capitales externos, revirtiendo la dirección del flujo.³⁶

En ese nuevo escenario, el capital financiero fue ganando en orden de prelación y sus fracciones fueron dominando aún más la escena política y económica. El riesgo país pasó a ser el indicador diario que se publicaba en los diarios casi al unísono de la temperatura esperada para cada día, y fueron recurrentes las presiones y condicionantes del FMI para garantizar los pagos a los acreedores externos, que implicaba una batería de medidas tales como: recortes presupuestarios, incrementos en los impuestos indirectos, generalización del IVA e incremento de la alícuota, disminución del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias, flexibilización laboral, etc.

En función del cuadro situacional de la economía y la imposibilidad por parte del capital de extender los beneficios a partir de los incrementos en la productividad laboral, se potenció la contradicción principal del modo de producción, acentuando la disputa de la distribución del producto social entre salarios y beneficios, lo que Grossmann denominó *batalla de supervivencia* (Grossmann, 1979), que en un contexto de debilidad de las posiciones de los trabajadores condujo a una caída del salario real (luego de haber tenido un

³⁵ Esta crisis se hace notar en Argentina hacia el año 1999, con una caída de las exportaciones totales del 10%, y particularmente una caída del 30% de las exportaciones destinadas a Brasil (INDEC).

³⁶ Si bien la inversión extranjera se mantuvo relativamente estable, el cambio abrupto operó sobre las inversiones en cartera, ya que estas últimas, mientras para el período 1994-1998 representaron un ingreso anual promedio de 9.800 millones de dólares, el año 1999 se hicieron negativas en 4.780 millones de dólares, habida cuenta del marco normativo permisivo sobre estos flujos.

breve repunte hacia 1998) y una mayor flexibilización laboral.³⁷

Cuadro III.2.6: Tasa de desempleo y línea de pobreza (1998-2001)

Año	Tasa de Desempleo (*)	LP (**)
1998	12,91%	28,30%
1999	14,25%	30,10%
2000	15,00%	32,50%
2001	17,33%	33,68%

(*) Porcentaje de la PEA

(**) Porcentaje del total de personas urbanas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza

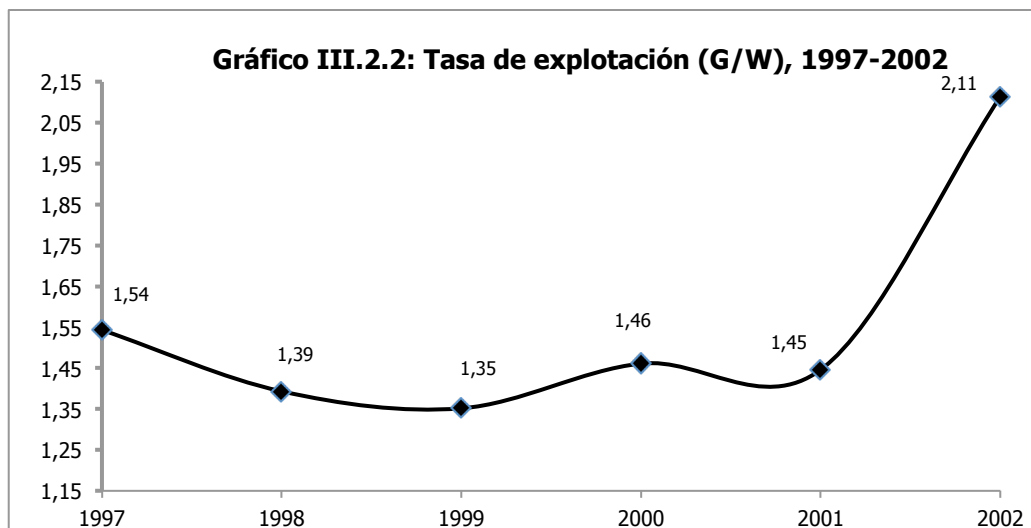
Fuente: INDEC

El estancamiento de la productividad laboral implica que, si se profundiza la puja distributiva para contraponer la tendencia declinante de la TGG, ésta necesariamente debe operar mediante la caída del salario real, es decir, a partir de un *empobrecimiento absoluto del trabajador*.³⁸

En los años 2000 y 2001 se puede apreciar una mejora relativa en la tasa de ganancia, debido a la forma en cómo se resolvió la batalla por la supervivencia, que, al incrementarse la tasa de explotación, permitió que se eleve la cuota de ganancia (G/YN), claro está, en detrimento de la participación asalariada en el producto (Cuadros III.2.1 y III.2.2).

³⁷ No sólo operaron caídas en el salario real (Cuadro III.2.3), sino que también se modificaron las leyes laborales tendientes a generar reducciones en los costos laborales, rebajas en los aportes patronales, descentralización de las negociaciones salariales, ampliación de períodos de prueba a los trabajadores, una mayor proporción de empleo eventual, entre otras cuestiones.

³⁸ La diferencia en cuanto al concepto planteado de *plusvalía relativa de empobrecimiento absoluto* radica principalmente en que esta disputa se da en un contexto de mermas en la acumulación, caída de la producción real y reducciones en la productividad laboral medida en términos reales (cuadro IV.22), por tal, no necesariamente se puede hablar de la existencia de plusvalía relativa, ya que, por ejemplo, la tasa de explotación no se incrementó, salvo el salto que se produjo hacia el año 2002 fruto de la crisis económica que hizo saltar por los aires el patrón de acumulación de la Convertibilidad



Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC; Ministerio de Economía y Graña y Kennedy (2008).

Pero para ese entonces el desmantelamiento del patrón de acumulación ya se estaba produciendo, los desequilibrios externos y las necesidades crecientes de financiamiento fueron insostenibles, aun recurriendo en el año 2001 a blindajes financieros y canjes de deuda. En diciembre de 2001, ante la reticencia del FMI de financiar compromisos del Gobierno Nacional se produjo el colapso del patrón de acumulación de la Convertibilidad y el país se hundió en una de las mayores crisis económicas y sociales de su historia: represión a las manifestaciones populares que cobró la vida a 39 personas, descontento generalizado de la sociedad civil sobre las instituciones públicas, saqueos, cortes de ruta, renuncia del presidente de la nación, el paso de cinco presidentes interinos en 12 días, devaluación de la moneda, declaración del default de la deuda externa, ruptura generalizada de la cadena de pagos (dolarizada), colapso de la actividad económica (en solo un año el PIB, a precios constantes, cayó un 10,9% e implicó una caída acumulada desde 1998 del 18,4%), la tasa de desocupación se elevó al 22,6% y el 55,4% de la población urbana pasó a estar por debajo de la línea de pobreza.

CONCLUSIONES

El presente trabajo ha podido mostrar que la lógica y la dinámica de la valorización del capital, cuya expresión es la tasa general de ganancia (TGG) adquiere una centralidad insoslayable en el sistema económico y es sumamente

útil para comprender la dinámica de acumulación del capital, con sus límites y condicionantes.

A modo de concluir, pudo apreciarse que el patón de acumulación si, bien tuvo sus períodos de auge, la misma lógica de acumulación mostró unas limitadas capacidades de expansión de valores, sostenidos principalmente por los nuevos espacios de valor que se generaron a partir de las privatizaciones. Pero conforme fueron perdiendo impulso estos nuevos espacios de valorización del capital -reorganización productiva mediante-, el crecimiento de la productividad laboral mermó y si bien el crecimiento de la economía y la rentabilidad se mantuvieron por un tiempo, ésta última pudo lograrse a expensas de la apropiación de *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto* dada la existencia de una superpoblación relativa que la propia dinámica económica produjo y amplió.

La pérdida de impulso conferido por la propia maduración de los sectores privatizados, aunado a las dificultades de expansión de valores internos en términos internacionales dado por la configuración de un tipo de *competencia predatoria* propiciaron caídas del mercado interno, tensiones sobre la tasa de ganancia y dinámicas menguantes de acumulación que profundizaron aún más la contradicción entre el trabajo y el capital, pero ya en términos de *una batalla de supervivencia*. La contracara inherente a este patrón de acumulación neoliberal fue la exclusión permanente de los trabajadores en el sistema económico (deterioro en el salario real, incremento en la pobreza y expansión de superpoblación relativa) y los desequilibrios externos que produjeron y reprodujeron dinámicas de endeudamiento externo que socavaron las mismas bases del patón de acumulación y magnificaron la ya fuerte dependencia financiera de la economía.

BIBLIOGRAFÍA

- Aglietta Michel (1976). *Regulación y Crisis del Capitalismo*. Sexta edición en español, 1999. Ed. Siglo XXI. México.
- Aspiazu Daniel y Schorr Martín (2010). *Hecho en Argentina: Industria y economía, 1976-2007*. Siglo XXI Editores. Argentina.
- Astarita Rolando (2010). *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo: tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. Provincia de Buenos Aires.
- Basualdo Eduardo M. (2010 b). *Estudios de historia económica argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Ed. Siglo XXI. Argentina.
- Basualdo Eduardo M. (2011). *Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la Argentina actual*. Ed. Atuel. Buenos Aires.
- Basualdo Eduardo y Aspiazu Daniel, et al. (2002). *El proceso de Privatización en Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes/ IDEP/Página 12, Buenos Aires, abril.
- David Ricardo (1817). *Principios de economía política y tributación*. FCE (1993). Colombia
- Diamand Marcelo (1972). *La estructura productiva desequilibrada Argentina y el tipo de Cambio*. Desarrollo Económico Vol. 12 N° 45.
- Duarte Marisa (2001). *Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en as empresas de servicios públicos*. Revista Realidad Económica, Número 182 octubre-noviembre de 2001. Buenos Aires.
- Duménil Gérard y Lévy Dominique (2007). *Crisis y Salida de la Crisis: Orden y Desorden Neoliberal*. FCE. México.
- Ferreres Orlando (Director) (2010). *Dos siglos de economía argentina (1810-2010)*. Ed. El Ateneo. Argentina.
- Graña, J. M. y Kennedy, D. (2008). *Salario real, costo laboral y productividad. Argentina 1947-2006*. Documento de Trabajo N° 12, CEPED, UBA. Argentina
- Grossmann Henryk (1979). *Ensayos sobre la teoría de las crisis*. CPP. Siglo XXI, México.
- Glyn A., et. al. (1991): The rise and fall of the golden age. En Marglin S. y Schorr J. (1991). *The golden age of capitalism. Reinterpreting the postwar experience*, Clarendon Press, Oxford.
- Hopenhayn B., Schaverzer J. Y Finkelstein H. (2002). *El Tipo de Cambio Real en perspectiva Histórica: Aportes para un debate*. Centro de Estudios de la Situación y Perspectiva de la Argentina (CESPA), FCE, UBA, Notas de Coyuntura N° 7, octubre. Buenos Aires, Argentina.
- Iñigo Carrera Juan (2007). *La formación económica de la sociedad argentina. Volumen I. Rent agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004*. Ed. Imago Mundi. Argentina.

- Iñigo Carrera Juan (2013). *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. Ed. Imago Mundi. Argentina.
- Keynes John Maynard (1936). *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. FCE. Argentina(1992).
- Lanza Mariano (2004). *Argentina (1991-2001): El Auto-Estrangulamiento de la Balanza de Pagos como consecuencia de las Reformas Estructurales y Estabilización*. Trabajo de investigación para la obtención del D.E.A. del Programa en *Economía Internacional y Desarrollo*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Lanza Mariano (2013). *Tasa de ganancia, crisis y acumulación. Argentina entre la Convertibilidad y la Post-convertibilidad*. En VI Jornadas de Economía Crítica. Publicado en Actas. UNCUIYO, Mendoza. ISBN 978-987-1497-66-9.
- Lanza Mariano (2016). *La Argentina durante la Convertibilidad (1991-2002): patón de acumulación y evolución de de la tasa general de ganancia*. Tesis doctoral.. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Lanza Mariano y Aristimuño Francisco (2012). *Tasa general de ganancia en la economía argentina (1993-2006). Metodología y estimación*. En V Jornadas de Economía Crítica: La crisis global como crisis del pensamiento económico. Publicado en Actas. FCE, UBA. ISBN: 978-987-1497-58-4.
- Lanza Mariano y Oglietti Guillermo (2011): *El coeficiente de Verdoorn en la economía argentina. Productividad y demanda durante la convertibilidad y la post-convertibilidad*. Revista Teuken Bidikay N° 02 (Argentina, Colombia, México) 2011: 73 – 92. ISSN: 2215-8405.
- Manzanelli Pablo (2010): *Evolución y dinámica de la tasa de ganancia en la Argentina reciente*. Revista Realidad Económica N° 256, PP. 29-61, Argentina.
- Marini Ruy (1973). *Dialéctica de la dependencia*. En Marini Ruy (2007). *América Latina, dependencia y globalización*. CLACSO, Ed. Prometeo. Buenos Aires, Argentina.
- Marx Karl y Engels Federich (1845/46). *La ideología alemana*. Ed. Pueblos Unidos. Edición en español (1959). Uruguay.
- Marx Karl (1859). *Contribución a la crítica de la economía política*. Traducido por Marat Kuznetov . Editorial Progreso (1989). Argentina.
- Marx Karl (1867). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero: El proceso de producción del capital*. Editorial Siglo XXI, Argentina (1975), 3 vols.
- Marx Karl (1885). *El Capital. Crítica de la Economía Política, Libro segundo: El proceso de circulación del Capital*. Siglo XXI, Argentina (1976), 2 vols.
- Marx Karl (1894). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro tercero: El proceso global de la producción capitalista*. Siglo XXI, Buenos Aires-Madrid-México (1976-1981), 3 vols.
- Michelena Gabriel (2009). *La evolución de la tasa de Ganancia en la Argentina (1960-2007): caída y recuperación*. Revista Realidad Económica N° 248, PP. 83-106, Argentina.
- Nun José (1994). *La marginalidad en América Latina. Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal*. En Marini y Millán – Coomp. (1994). La teoría social Latinoamericana: textos escogidos. Tomo II: La Teoría de la Dependencia. UNAM. México (pp. 139-179).
- Rieznik Pablo (1996). *La deuda eterna: el "Plan Brady" o la pequeña historia de una gran entrega*. Revista Razón y Revolución, N° 2, primavera de 1996. Argentina.

- Rosdolsky Roman (1978). *Génesis y estructura de El capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse)*. Ed. Siglo XXI. Séptima edición en español (2004). Argentina.
- Peralta Ramos, Mónica (2007). *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930-2006)*. FCE. Argentina.
- Poulantzas Nicos (1973). *Clases sociales y alianzas por el Poder*. Ed. Zero, S.A. España.
- Shaikh Anwar (2006). *Valor, acumulación y crisis. Ensayos de economía política*. Ed. Razón y Revolución. Argentina.
- Sweezy Paul M. (1942). *Teoría del desarrollo Capitalista*. 2º Edición en español (2007). Editorial Hacer. Barcelona.
- Verbitsky Horacio (1991). *Robo para la corona. Los frutos prohibidos del árbol de la corrupción*. Ed. Planeta. Buenos Aires.
- Verdoorn (1949). *Fattori che Regolano lo Sviluppo Della Produttività del Lavoro*. En Pasinetti L, Ed (1993): *Italian Economic Papers, Vol II*. Oxford University Press. Oxford.
- Williamson J. (1990). *What Washington Means by Policy Reforms*. En Williamson J. (ed.): *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*. Washington D.C., Institute for International Economics.